

# EDITORIAL

## **De la educación reproductiva a la investigación formativa para la educación en la universidad del siglo XXI**

La educación reproductiva en las universidades del mundo sigue siendo la brecha a romper, la forma ortodoxa de enseñar el objeto se ha convertido en tema central de discusión en diversas áreas del conocimiento. A medida que avanzamos en el siglo XXI, es imperativo analizar críticamente cómo se sigue implementando y abordando esta educación en nuestros sistemas educativos, así como sus implicaciones para el desarrollo personal y social de los individuos. Esto por el hecho de que siguen saliendo de las aulas universitarias, profesionales con limitaciones que son de orden conductual y de competencias, egresan entes gregarios que se siguen sometiendo al sistema reproductor porque emergen de las universidades sin competencias de cuestionamiento crítico, reflexivo e interpelantes sobre el modo de hacer el mundo de los grupos dominantes.

Ante este panorama, leuda la investigación formativa, misma que es crucial en la formación integral del estudiante universitario. En lugar de ser meros receptores de información, los estudiantes asumen un rol crítico y activo en su aprendizaje. Esto fomenta el desarrollo de competencias esenciales como el pensamiento crítico, la resolución de problemas, la comunicación asertiva y efectiva y, la pérdida del miedo a presentar sus posturas con compostura y firmeza. En un mundo donde la innovación y el cambio son constantes, estas habilidades no solo son deseables, sino necesarias para que los graduados se destaquen en sus respectivas áreas profesionales.

Además, la investigación formativa promueve un aprendizaje verdaderamente significativo y contextualizado. A través de proyectos de investigación, los estudiantes pueden aplicar teorías y conceptos a situaciones reales, lo que facilita una comprensión más profunda de su campo de estudio. Esto, a su vez, les permite conectar lo aprendido en la clase con desafíos del mundo real, preparándolos para enfrentar los retos en sus futuros empleos.

El alcance de la investigación formativa abarca diversas áreas y disciplinas. Desde las ciencias sociales, ciencias de la salud hasta las ingenierías, cada campo puede beneficiarse de un enfoque investigativo que aliente la curiosidad y el descubrimiento. Algunas universidades están integrando la investigación en los planes de estudio, promoviendo proyectos colaborativos que permiten a los estudiantes trabajar en equipo, intercambiar ideas y enriquecer su aprendizaje.

Asimismo, la investigación formativa se extiende más allá de los límites del aula. Muchas universidades del primer mundo, han creado centros de investigación que involucran a estudiantes en proyectos que abordan problemáticas locales, nacionales o globales. Esta interacción no solo mejora la calidad educativa, sino que también crea un sentido de responsabilidad social en los estudiantes, quienes se convierten en agentes de cambio en sus comunidades.

Los enfoques de la investigación formativa son diversos y se adaptan a las necesidades de cada institución y su contexto. Uno de los enfoques más relevantes es el aprendizaje basado en proyectos (ABP), que permite a los estudiantes trabajar en problemas prácticos y desarrollar soluciones innovadoras. Este método estimula el trabajo en equipo y la gestión del tiempo, habilidades que son fundamentales en el entorno laboral actual. Otro enfoque destacado es la investigación-acción, donde los estudiantes reflexionan sobre sus prácticas, implementan cambios y evalúan los resultados. Este ciclo de reflexión y acción fomenta un aprendizaje continuo y la mejora constante, convirtiendo a los estudiantes en agentes activos en su proceso educativo.

La interdisciplinariedad también juega un papel importante en la investigación formativa. Al combinar conocimientos de diferentes disciplinas, los estudiantes pueden abordar problemas complejos desde múltiples perspectivas, lo que enriquece su comprensión y los prepara mejor para el trabajo en un mundo globalizado.

Ante todo, la investigación formativa permite al estudiante ser parte de la construcción científica del objeto y con ello sentirse valorado por sus profesores que lo incluyen en los proyectos de investigación.

La visión para el futuro de la investigación formativa en la universidad del siglo XXI es prometedora. A medida que las tecnologías avanzan y el acceso a la información se democratiza, se presenta una oportunidad única para transformar la educación superior. Las universidades deben adoptar un enfoque más holístico que integre la investigación en todos los aspectos de la vida académica. Esto implica no solo ofrecer cursos sobre metodologías de investigación, sino también crear una cultura institucional que valore y fomente la curiosidad intelectual. La colaboración entre académicos, estudiantes y la comunidad es esencial para construir un entorno que favorezca la innovación y la creación de conocimiento.

Asimismo, es fundamental que las universidades desarrollen políticas y estrategias que apoyen la investigación formativa, incluyendo financiamiento, capacitación docente y recursos adecuados. Esta inversión no solo beneficiará a los estudiantes, sino que también fortalecerá la relevancia de las instituciones en un mundo en constante evolución.

La investigación formativa juega un papel vital en la universidad del siglo XXI. Su importancia radica en su capacidad para preparar a los estudiantes para un mundo cambiante, fomentando habilidades críticas y la aplicación del conocimiento en contextos reales. El alcance de la investigación formativa, junto con sus diversos enfoques, ofrece una rica experiencia educativa que trasciende los límites del aula. Finalmente, la visión futura de la investigación formativa en las universidades debe ser una de adaptación y crecimiento, donde el aprendizaje y la indagación sean la norma y no la excepción. Esto no solo beneficiará a los estudiantes, sino que también contribuirá al progreso de la sociedad en su conjunto.

Si cambiamos la mentalidad de los estudiantes y les hacemos saber lo mucho que pueden aportar a la sociedad del conocimiento con la divulgación de los hallazgos de sus investigaciones, entonces quienes somos profesores habremos cumplido con la premisa de ser los gigantes que ponemos en nuestros hombros a nuestros estudiantes para que ellos puedan ver más allá del horizonte que nosotros hemos visto, es una cuestión de responsabilidad y ética de la otredad para con ellos y el mundo.

**Dr. Rijkaard Mendieta Toledo. MSc.  
Médico en Residencia Geriátrica Los Nogales, Madrid**